

El Expositor Bautista

AÑO XVII.

BUENOS AIRES. JUNIO 15 DE 1924.

NÚM. 12

EL EXPOSITOR BAUTISTA

Órgano quincenal de la Convención Evangélica
Bautista de las Repúblicas del Plata

Director Interino:

R. M. LOGAN

Calle Malvinas 912 — Buenos Aires

Unión Telef. 0718, Flores

Subscripción: \$ 2 al año.

En el exterior: 4 francos.

La Suprema Necesidad

En proseguir la evangelización de los pueblos se requiere el empleo de métodos sensatos y productores. Al fundar iglesias es necesario que sean bien organizadas según las normas neotestamentarias. En una palabra, en todas las actividades del reino de Dios, la buena organización de todas las entidades y la buena coordinación de todas las actividades son indispensables. El Señor creó un universo que debía ser regido por leyes armoniosas y él quiere que todos los asuntos relacionados con sus iglesias y con su causa se lleven a cabo "decentemente y con orden".

Una de las cosas más halagüeñas en la obra evangélica bautista en las regiones rioplatenses es la forma en la cual nuestras iglesias autónomas han podido establecerse sobre base tan sólida, conscientes de sus privilegios y de sus responsabilidades, y han sabido aunar tan bien sus esfuerzos para la realización del ideal común. Creemos, sin jactancia, que nuestro sistema eclesiástico es el más sencillo, el más práctico, el más bíblico. Cada iglesia queda libre para desarrollar sus propias actividades en su campo de acción. Esta independencia resulta beneficiosa en sumo grado para la iglesia local, la cual no tarda en disfrutar de una vida propia. Y no impide esta independencia la más entusiasta y la más abnegada cooperación con todas las iglesias hermanas en todas aquellas ac-

tividades en que un esfuerzo combinado se hace deseable o necesario. Nuestra Convención, con su Junta de Misiones y su Junta de Publicaciones, llena admirablemente bien su cometido, sirviendo a las iglesias como la organización por medio de la cual tales actividades puedan realizarse.

Hasta aquí el Señor nos ha bendecido grandemente. Nuestras iglesias han crecido en número y en fuerzas espirituales. En cada localidad en donde se hallan ubicadas se intensifica la obra de evangelización. A la vez, sus miras se amplifican y sus esfuerzos se extienden hasta alcanzar aquellas regiones lejanas que tan largo tiempo han permanecido sin la luz del Evangelio, sin el testimonio de la verdad. Sólo empezamos a darnos cuenta de la inmensidad de la tarea que nos toca. Como el apóstol Pablo, bien podemos exclamar: "¿Quién es suficiente para estas cosas?" Un sentimiento de nuestra debilidad e impotencia nos abruma; nos sentimos desfallecer.

En tales circunstancias sería un error funesto confiar en nuestra buena organización o aun en la ortodoxia de nuestro sistema eclesiástico. Una magnífica locomotora moderna presenta un aspecto soberbio. Muy bien podría servir como símbolo de fuerza coordinada, de potencia avasalladora. Sin embargo, ¡cuán impotente e inmóvil queda si el fuego no levanta la presión del vapor en su caldera! En nuestras iglesias y en todas sus dependencias sentimos que algo necesitamos. Tenemos un mecanismo ideal. La dificultad es que, a veces, no funciona. La frialdad, si no impide del todo, entorpece nuestras actividades. La suprema necesidad en nuestra vida y en nuestra obra es la de más fuego espiritual. En otros términos, necesitamos todos y cada uno en particular más vida. La frialdad y la muerte van juntas. La vida viene acompañada del calor. Toda energía, ya sea en el mundo material, ya en el espiritual, se deriva del calor. En el día de Pentecostes el fuego divino del Espíritu de Dios puso en movimiento el mecanismo que debiera llenar de la luz del

Evangelio un mundo entenebreido. Es verdad que Dios nos ha dado vida juntamente con Cristo. Es verdad que nuestro bendito Salvador vino del cielo para que tuviéramos vida y la tuviéramos en plena abundancia. La cosa es que nuestros corazones no se hallan conectados como fuera de desear con el dinamo celestial. Vivimos, pero apenas vivimos. Tantas veces parece la nuestra una vida agonizante cuando el Señor quisiera que gozásemos de todo el bienestar, toda la salud y todas las fuerzas de una vida rebotante. Acerquémonos, pues, hermanos, al Señor para que él nos vivifique más y más. Vivificados y convertidos en verdaderos focos de energía espiritual, la iglesia de que formamos parte sentirá la fuerza dinámica de nuestras vidas y sus miembros más tibios experimentarán la influencia estimulante del calor que emana de corazones ardientes. Difundiéndose así esta vitalidad, propagándose así este fuego espiritual, nuestras iglesias todas gozarán de un verdadero despertar. Desaparecerán la tibieza y la frialdad, el letargo y la indiferencia, la inercia y la impotencia; pletóricas de vida y de poder se pondrán de pie nuestras iglesias dispuestas a acometer grandes empresas para el Señor y capaces de ganar grandes victorias.

R. M. L.

De Miguel de Unamuno

"La primera enseñanza como instrucción pública del Estado y desligada ya, siquiera aparentemente, de la Iglesia, se debe más que a nada a la Reforma. Fue el protestantismo el que dió impulso a la enseñanza pública de las primeras letras. Combatiendo denodadamente contra la horrible doctrina teológica de la fe implícita, contra la fe del carbonero, y estableciendo la necesidad de que todo cristiano conozca por sí mismo el Evangelio de Cristo, promovió la difusión de las Escrituras en lengua vulgar y para que todos pudieran leerlas fomentó la enseñanza de la lectura. El principio de la enseñanza primaria gratuita y obligatoria, puede decirse que es un principio de tradición protestante."

(De "La Nación", del 4 de sept. de 1907).

COLABORACIONES

EL JUBILEO PAPAL

En vez de predicar la ascensión de su Señor Jesucristo, su pretendido vicario Pío XI, publicó una bula que fué leída en las basílicas de Roma, en la cual proclamó el vigésimo segundo jubileo, o la concesión de las indulgencias a los que visitaran al Vaticano durante el año 1925.

El primer jubileo, o feria de indulgencias, fué instituido en 1300 por Bonifacio VIII. En 1299 circulaba en Roma el rumor de que sus predecesores tenían la costumbre de conceder cada cien años una indulgencia plenaria que se ganaba visitando las iglesias de Roma, como antes se ganaba mediante las peregrinaciones y las cruzadas a los Santos Lugares de la Palestina. El papa hizo consultar los documentos antiguos (no el Nuevo Testamento) en los archivos del Vaticano; mas no se halló nada. Pero en virtud de la Tradición de los ancianos y por concesión a los romanos, prometió a los peregrinos el indulto, la remisión de las penas canónicas, de las penitencias y multas según la tarifa o tasa de la Penitenciaria pontificia que explota "el Tesoro de la Iglesia" o sus minas de oro. Dejó, pues, de predicarles la conversión a Dios, y la remisión de los pecados en nombre de N. S. Jesucristo (Lucas 24: 47). Después de este primer jubileo, fué fijado otro al quincuagésimo año por Clemente VI; otro a los 33 años por Urbano VI; otro al vigésimo y quinto año por Pablo II. Según la misma tradición de llenar y aumentar el Tesoro del papado, se celebrará el próximo jubileo por Pío XI.

En la feria presente, Pío XI pone en venta "las indulgencias de costumbre" con la misma desfachatez que León X, quien obró por medio del dominico Tetzel. Cubre la misma avaricia, la misma operación financiera con el manto de la jesuítica pacificación, "de la unión de las iglesias cristianas y disidentes", con la invitación hipócrita de "recibir con los brazos abiertos a los rebeldes y herejes" que vuelvan a su redil, sometiendo a él y trayéndolo

sus ofrendas o sus multas. Al abogar por la restauración de la "cristiandad" o de la falsa unidad romana, el papa, más político que infalible, pretende reconquistar poder temporal, no sólo en la Palestina, sino en todo el mundo (*urbi et orbi*), y nos ofrece la redención a base de dinero.

Gracias a Dios, tenemos por el Hijo de Dios la redención en su sangre, la remisión de nuestras culpas (Efes. 1: 7 - Col. 1: 14.) Ya en Nazaret Jesucristo nos proclamó *el año favorable* de Jehová, el verdadero Jubileo. (Lucas 4: 18, 20.) No es en vano que recibimos la gracia de Dios. Es ella mil veces mejor que los falsos indultos del papa. No necesitamos, pues, *ganar* las indulgencias romanas por "obras buenas", por plata u oro, sabiendo que *fui- mos rescatados por la preciosa sangre de Cristo* (1 Pedro 1: 19.)

PABLO BESSÓN.



CRECIMIENTO Y FORTALEZA

Para ser cristiano tenemos que formar la resolución de unirnos por la fe con Cristo y luego, para continuar viviendo la vida cristiana es necesario mantener esta unión con él, como pámpanos en la vid. La comunión con el Señor se efectuará por medio de la meditación en su Palabra y la oración. Manténida ella, se asegurará nuestro crecimiento en la vida espiritual.

Los que poseen vida en Cristo buscarán a crecer en la gracia y en el conocimiento de la verdad. El crecimiento es esencial donde hay vida. Si no crecemos, morimos. Creciendo nos hacemos fuertes; fuertes en las luchas, fuertes en dar nuestro testimonio, fuertes en ayudar a otros, fuertes en servir al Maestro. El que vive en íntima comunión con Dios hará las obras de Dios; cumplirá su soberana voluntad.

Propenderá a este crecimiento espiritual la comunión fraternal; la comunión de hermanos. Reuniéndonos en nuestras iglesias, podremos animar los unos a los otros y colaborando en las mismas actividades espirituales, podremos estimularnos mutuamente. Al tratar de hacer bien a otros, nosotros mismos recibiremos el bien supremo.

Fortalecidos así en el hombre interior, ya no seremos más cobardes. Hablaremos por Cristo en toda ocasión recordando su palabra: "El que me confesare delante de los hombres, le confesaré yo también de-

lante de mi Padre, que está en los cielos." Imbuídos del poder divino, ya no seremos vencidos del mal. Venceremos gloriosamente. Seremos aún más que vencedores por él que nos rescata del dominio de la maldad.

"Quien venga a la pelea, su voz escuchará, Y Cristo la victoria le concederá."

Salgamos, compañeros, luchemos bien por [El. Cor Jesús conquistaremos inmortal laurel."

BENIGNA MACUZO.



UNA APRECIACION

Leyendo en EL EXPOSITOR BAUTISTA del 15 de abril el corto e inspirador artículo intitulado "Nuevos Horizontes", me puse a meditar en la necesidad de extender el conocimiento de las Buenas Nuevas de gracia y de salvación en todos los lugares de la República Argentina. Para nosotros jóvenes que deseamos ver realizada la evangelización de nuestra patria, es humillante pensar de esos puntos apartados en donde las almas hambrientas carecen del Pan de la Vida y los cautivos de Satán necesitan la verdadera libertad. El escritor del artículo de referencia no se equivoca cuando afirma que hacemos mal en desatender aquellos campos maduros que esperan en vano a obreros que nunca llegan.

El problema es, como dice el autor de "Nuevos Horizontes": ¿cómo despertar el espíritu misionero en la juventud de nuestras iglesias que inspirará más heroicos y abnegados esfuerzos en la obra de evangelización? Ciertamente es un problema serio, mas no es de imposible solución. Desde hace varios años, la juventud de nuestras iglesias tiene a su alcance un medio eficaz para cultivar el espíritu misionero, mas no ha comprendido su manejo e importancia como hubiera sido de desear. Las Sociedades de Jóvenes Bautistas son las organizaciones indicadas para la realización de esta magna obra. En muchas iglesias han sido un fracaso; en otras han caído en una rutina que esteriliza sus esfuerzos. Esto no debe ser así. En mi opinión, una sociedad de jóvenes bautistas, siendo una rama de la obra que desarrolla la iglesia, debe seguir el plan general de operación de la iglesia a que pertenece. De otro modo tal

sociedad no tiene razón de ser en el seno de una congregación. Debemos considerar una sociedad de jóvenes como una escuela en la cual los jóvenes podrán prepararse para ser miembros más eficientes de su iglesia y obreros más competentes en la obra del Señor. Ya no somos niños, hemos salido de la época de la infancia y debemos ir desarrollándonos en todo sentido a fin de poder rendir servicio útil al Maestro. Comprendamos, pues, el carácter serio de la S. J. B. a que pertenecemos, dándonos cuenta de que no existe sólo para celebrar fiestas sociales, etc., etc. Sintamos el peso de la responsabilidad que nos incumbe y preparémonos concienzudamente para poder colaborar eficazmente en la gran tarea de llevar el Evangelio a los puntos más apartados de nuestra tierra.

FRANCISCO GRASSO.



Dificultades en la Iglesia

Desde que el Señor pronunció por primera vez las palabras "*mi Iglesia*", consta que habría de haber, que ha habido, hay y habrá dificultades, ofensas, tropiezos. Cualquier pobre hermano carnal puede apartarse y quejarse continuamente de las faltas y flaquezas de los demás. El más inocente puede darse cuenta de las mismas. Hay otros con tan viva imaginación que se dan por ofendidos cuando ofensa no fué pensada ni dada.

¿Por qué los tropiezos y los alborotos en las iglesias? Sencillamente porque la iglesia en su carácter y propósito se forma de miembros débiles e imperfectos. Si no hubiese tales hermanos flacos no habría necesidad de iglesia. Si al convertirnos a Cristo, nuestra naturaleza, en que nacimos, se regenerase como el espíritu, si nuestros cuerpos se cambiasen como serán transformados cuando el Señor vuelva, entonces los cristianos no necesitarían de iglesia; del mismo modo, que si el hombre naciese en este mundo ya hombre hecho física y mentalmente, en vez de ser criatura completamente incapaz e indefensa, no habría necesidad de la existencia de la familia y del "dulce hogar".

Los tropiezos, pues, se deben a que los cristianos son débiles y necesitan de fortaleza y "crecimiento en la gracia y en el conocimiento del Señor."

leza y "crecimiento en la gracia y en el conocimiento del Señor."

¡Vamos, hermanos! ¿Por qué tantas quejas y tantas críticas? ¿Acaso con rezongar al médico se curará la enfermedad? ¿Con abusar al guardabarreras se hará parar el tren? El Señor te ha dicho: "Imposible es que no vengan escándalos". Tus murmuraciones son contra él mismo. Tú estás enojado con el letrado que dice: "*Caíle levantada*", el que está colocado para evitarte el mismo mal de que te quejas. Metiste tu carro en el barrial, despreciando la advertencia del letrado.

"Por lo cual, eres inexcusable, oh hombre, cualquiera que juzgas: porque en lo que juzgas a otro, te condenas a ti mismo."

El hermano quejumbroso es culpable, no sólo porque desoye la advertencia del Señor Jesús, de que estas cosas han de esperarse en la iglesia; no sólo porque en sus quejas demuestra el mismo espíritu que motiva las caídas de sus hermanos (colando la mosquita y tragando el camello), sino más bien porque desatiende las instrucciones del Maestro al respecto.

1. Falta de fe; falta de amor. Pedro creería (Lucas 17) que al perdonar al ofensor siete veces se habría ganado mérito para la gloria misma. Cuando el Señor les dice que ni con setenta veces tanto habrían hecho más que su deber, le pide: "Auméntanos la fe". Y les dice en tantas palabras: "Si tuvieseis fe—un poquito de verdadera fe—podrías con la palabra traspasar montañas, o mejor dicho, no habría cuestión, dificultad, tropiezo ni herida de alma, entre los hermanos de la iglesia, que no pudierais con facilidad arreglar".

2. Entra en la obra de la iglesia demasiado amor propio, vanagloria. El esclavo que ara y arrastra todo el día debe venir al caer el sol, a servir la mesa de su Señor. Este después ni le da las gracias. Así también vosotros, cuando hubiereis hecho todo lo que os es mandado, decid: "Somos siervos inútiles, porque lo que debíamos hacer, hicimos". Cuando has perdonado y te has reconciliado con tu hermano setenta veces siete veces, cuando te hayas sacrificado la vida misma en pro de la causa, cuando hayas traído a Cristo diez mil almas, no pienses recibir aplausos de los hermanos ni te engrandezcas en tu propia mente. Mira que no caigas.

3. Falta del verdadero espíritu disciplina-

rio. Expulsar un hermano de la iglesia debe ser el último expediente. Tú te sacas los dientes y muelas uno a uno, en vez de hacerlos emplomar, y tu digestión se te irá empeorando. La emplomadura es molesta. También lo es la disciplina de los miembros. Pero si tú, según Mateo 18: 15-20, has ganado a tu hermano, él es ya un hermano más fuerte, que te aprecia ya más a ti. Miembros más fuertes, iglesia más fuerte.

L. C. G.



Cristo, nuestro ideal y el centro de atracción

Dice Jesús: Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos traeré a mí mismo. (Juan 12, 32.)

Terminé ya, con el auxilio de Dios, y con el éxito más lisonjero, la campaña de gira que a nombre de las iglesias evangélicas españolas he venido haciendo en más de uno y medio por las Américas de habla castellana, visitando más de 600 iglesias de todas las denominaciones de diez y seis repúblicas; y al emprender mi regreso a la patria querida, después de dar gracias rendidas al Dios bueno que me ha protegido en todos mis caminos y guiado todos mis pasos; debo también dar gracias a todos los queridos hermanos que tanto me han ayudado en la misión que se me encomendara y a las iglesias que con sus generosidades tanto han contribuido a aliviar las penurias de nuestra obra en España.

Y claro es que en este obligado tributo de gratitudes no podría olvidarme de los hermanos bautistas que desde el principio de la gira me han abierto sus brazos y su corazón magnánimo. Menos podría olvidarme de ciertas notas salientes que ellos han dado, por ejemplo, la iglesia Bautista de Santiago de Cuba, que es después de la Metodista del Rosario (Argentina) la que ofreció mayor suma en toda la campaña, la valiosa ayuda de los Bautistas del Salvador y Nicaragua que también se distinguieron con delicadezas que siempre tendré presentes, las hermosas manifestaciones de amor cristiano y esplendidez de las iglesias Bautistas de Constitución y Su-

doeste de la gran ciudad de Buenos Aires y hasta la circunstancia especial de ser bautista la primera iglesia que visité, la central de La Habana, y bautista asimismo la última en que tuve el honor de hablar, la de la Avenida Gral. Flores, en Montevideo.

Datos son todos estos que me conmueven mi corazón agradecido y me obligan a reavivar mis simpatías cristianas hacia esa importante rama de la iglesia evangélica por la que pido y deseo de todas veras las mejores bendiciones del cielo.

Sabido es que todos los grandes objetivos de este viaje, que gracias a Dios termina con tan feliz resultado, me mandaron mis hermanos de España a estas nobles tierras de América Latina para estrechar más fuertemente los lazos que por tantos vínculos nos unen a las iglesias hermanas. Necesitábamos conocerlas y que nos conocieran para que conociéndonos mejor, más y mejor nos amásemos. Necesitábamos contarles nuestras cuitas, nuestras luchas, nuestros problemas; y gracias sean dadas a Dios que todos estos objetos se han cumplido plenamente, porque hemos aprendido mucho y hemos recibido muchos alientos, de modo que de hoy en adelante nos consideraremos los evangélicos españoles como más asistidos y más esperanzados.

Y todo ello obedece a un común ideal que nos inspire y anime, en Cristo, nuestro Divino Maestro, nuestro Salvador y la meta de nuestras aspiraciones y Aquel por cuya sacrosanta causa trabajan los hermanos de aquende y allende los mares. Y por eso, para que los de aquí sepan de nuestros trabajos en España por la exaltación de Cristo en las almas, se alentarán al ver que a pesar de toda la guerra que el clericalismo potente allí más que en ninguna otra parte, hace al Evangelio de Cristo el Evangelio progresa y aspira a más conquistas, ha sido este viaje de confraternidad, y por eso, para que a nuestra vez los españoles que seguimos y predicamos a Cristo nos sintamos más amados, han querido los evangélicos de América Latina darnos su amor, su consejo y su ayuda. Todo por Cristo y para Cristo, porque Él solo merece todas nuestras alabanzas y exige todos nuestros esfuerzos.

Cristo quiere ser conocido para ser amado y ser así el centro de las almas que go-

zarán a su lado, bajo su divina influencia la misma felicidad positiva y eterna. "Yo, yo, si fuere levantado de la tierra, a todos traeré a mí mismo", dice a todos el Señor Jesucristo; y nos lo dice para que hagamos cuanto esté de nuestra parte a fin de que con nuestra predicación de palabra y por obra del testimonio de su vida cristiana, Cristo sea *levantado en alto*, esto es, conocido tal como es y encumbrado sobre todo otro nombre.

A Cristo no se le conoce y por eso no se le obedece. No lo conoce el incrédulo o el racionalista, y aunque dice admirarle como hombre sabio y bueno, no quiere creer en su divinidad ni en su obra redentora. No le conoce tampoco el romanismo, pues a fuerza de tradiciones y doctrinas de hombres que han invalidado la Palabra de Dios, ha oscurecido su figura y rebajado la eficacia completa de su sacrificio por la salvación del hombre, que hace depender más que de Cristo, de la intercesión sacerdotal, de la invocación de vírgenes y santos. Por eso hoy más que nunca precisa que todos los que nos honramos con el título glorioso de cristianos evangélicos salgamos a las plazas y a las calles,

a la prensa y a la tribuna a poner a Cristo en lo alto y hablar de él a las gentes tal como se nos revela en su doctrina sublime y en su obra expiatoria. Cristo subió al monte para que desde lo alto descendiese su voz y fuese oída por todos. Cristo subió al Tabor para hacer resplandecer su gloria y majestad y poder, y Cristo subió a la más alto del Gólgota y a lo más alto de la cruz, desde cuya altura pronunció sus últimas palabras, dió su compendio y resumen de su celestial enseñanza y consumió con su muerte nuestra redención. Cristo, pues, quiere ser exaltado y levantado de la tierra para que todos, atraídos por ese divino amor de los corazones, lo vean, lo sientan, lo amen y le sirvan.

Que Dios haga, queridos hermanos, que nosotros, correspondiendo a la vocación con que hemos sido llamados, seamos cada uno un misionero, un predicador del Cristo que salva, del Cristo que vence, reina e impera por el amor en todas las almas.

AGUSTÍN ARENALES.

Con el tiempo y la paciencia aun las hojas de la morera se convertirán en seda.—**Proverbio japonés.**

El sexto centenario de Juan Wiclif

En diversos lugares del antiguo continente, y especialmente en Inglaterra, los creyentes evangélicos conmemoran este mes el sexto centenario del nacimiento de Juan Wiclif, llamado por alguien "la estrella de la mañana de la Reforma".

Admira en gran manera el ver cómo Dios, en su infinita misericordia, aun en los períodos más lúgubres de la historia espiritual de la humanidad, ha conservado "rodillas que no se han doblado a Babil", levantando fieles testigos de la verdad, los cuales lucharon denodadamente contra la ignorancia, superstición y frialdad espiritual de su época. Así en la segunda mitad del siglo XIV, comenzó a definirse bien distintamente en el brumoso horizonte religioso de Europa, la brillante figura del graduado de Oxford, quien estaba llamado a ser astro de primera magnitud en los albores de la reformatión.

Agonizaban los tiempos medioevales. El trono pontificio, amenazador para los monarcas europeos, se hallaba en el exilio de Aviñón, por lo tanto, resentido y en inquietud por su salida de Roma. Algunas conciencias se despertaban, en los pueblos, el papa y sus huestes pretendían, sin embargo, tener subyugados a los poderosos y a los no poderosos, a los sabios y a los no sabios. Urbano V, exigía del rey Eduardo III, de Inglaterra, el pago de ciertos privilegios cuyos derechos alegaba, después de treinta y tres años que no se hacían efectivos los pagos. Que el papa estuviera en Francia y que ellos tuvieran que pagar tributos a él allí, era humillante para los ingleses, estando a la sazón en guerra con las naciones. Una conferencia celebrada en Brujas, en 1374, para negociar la paz entre Inglaterra y Francia, fué tomada como ocasión propicia para dilucidar el problema de las mencionadas contribuciones de la casa reinante inglesa al papado. Entonces, Wiclif se dirigió a Brujas para discutir con los representantes del papa, sosteniendo la defensa de su rey y la tesis de los representantes de su pueblo, quienes aunque sólo fuera por interés político, empezaban a darse cuenta de los derechos que les asistían para evitar la ingerencia del papa en los asuntos del reino.

La entrevista de Brujas determinó en Wiclif una actitud cuyo principio con seguridad le había preocupado antes. Madu-

rando sus solitarias reflexiones del tiempo que había estado en la iglesia que atendía en Inglaterra, con lo que había observado en dos meses de permanencia en Brujas, regresó a su país más decidido que nunca a luchar contra las pretensiones avasallantes de los papas, ya no meramente en el orden político y económico, sino también en el espiritual.

Wiclif atacó valientemente los beneficios de que gozaban los dignatarios eclesiásticos, denunció la perversidad de las órdenes de frailes mendicantes que infectaban el país y se atrevió a exponer cuán erróneas eran algunas de las doctrinas sustentadas por la iglesia de Roma. Escribió, predicó, enseñó, contra la doctrina de la transubstanciación y, preferentemente, contra el absolutismo papal, manteniendo como principio que aun el mismo papa debe estar sometido a la iglesia, como cualquier otro de los fieles. No podían contra él sus adversarios. El celo y fervor espiritual, los profundos conocimientos bíblicos que poseía y su sólida preparación conociendo lo bueno y lo malo de la escolástica de su época, le colocaban en situación tal, que uno de sus admiradores pudo decirle un día que hubo de comparecer ante el arzobispo de Canterbury y otros: "No temas de los obispos, todos ellos son unos ignorantes en comparación contigo".

Si bien los frailes enemigos no pudieron matarle ni aun hacerle encarcelar, por la predicación de sus doctrinas perdió la cátedra universitaria. Trabajó fecundamente en las labores literarias, dejando al pueblo inglés la primer versión de la Biblia en su propio idioma, la cual—si bien en partes defectuosa por ser traducción del latín,—no deja de ser un monumento del hombre que sirvió a su Dios y a su pueblo con sinceridad. Organizó una orden de predicadores, cuya misión era el predicar el evangelio. Tanto se extendió el conocimiento de sus escritos y sermones, que un enemigo llegó a expresar: "En estos días, si se ven dos personas juntas, una es discípulo de Wiclif".

Después de haber batallado tanto, murió en Lutterworth, en enero de 1385, descansando sus mortales despojos hasta que en 1415 el concilio de Constanza—de inquisitorial memoria—ordenó que sus restos fueran desenterrados por haber predicado herejías. Trece años más tarde, por mandato imperativo del papa, el obispo de Lin-

coln procedió al cumplimiento de la degradante orden, y el cuerpo fué quemado, arrojando luego las cenizas al impetuoso Swift y, al decir del historiador Tomás Fuller, "así, este arroyo llevó sus cenizas al Avón; el Avón, al Severn; el Severn, al mar, y de allí al anchuroso océano. De esta manera, las cenizas de Juan Wiclif son emblema de su doctrina, la cual se ha extendido alrededor del mundo".

Al saludar con reverencia la memoria del Doctor Evangélico (como le apodaran en Oxford), recordemos cuántas luchas, cuántas lágrimas, cuánta sangre ha costado el reconocimiento de los ideales evangélicos y, gozando de libertades que otros conquistaron, sepamos mantenerlas y defenderlas, a toda costa, imitando el noble ejemplo de los que nos precedieron.

C. T.

Estudios Evangélicos

"Padrenuestro"

por ALEJANDRO CATIVIELA

(Continuación)

Capítulo Primero

INVOCACIÓN

"Padre nuestro que estás en los cielos"... En el texto de Lucas, sencillamente: Padre...

Breve como es la invocación transcrita, encierra en cada una de sus expresiones ideas de fondo que están a la base misma del cristianismo. Nos vemos obligados, en consecuencia, a tomar previamente cada noción por separado, a fin de considerar luego su valor de conjunto.

I. PATERNIDAD DIVINA.

Ha llamado siempre la atención de los hombres de estudio el sistema doctrinal encerrado en el cristianismo, mucho más que las experiencias morales y religiosas del creyente. La declaración del Señor: Yo soy

la Verdad, les ha ocupado de preferencia, dejando a un lado sus palabras: Yo soy la Vida.

No es ésa la posición recta del que quiere comprender el evangelio; pero cierto es también que el cristianismo posee verdades realmente fundamentales y características, una de las cuales es la que nos ocupa: la *paternidad* divina respecto del ser humano.

Al enseñar Jesús a sus discípulos a invocar a Dios como PADRE, introduce en la humanidad una noción totalmente desconocida hasta entonces, aunque hoy aparentemente vulgar. Es toda una revelación hecha por el único que estaba capacitado para realizarla. Puede resumirse el cristianismo en esta sentencia: Dios quiere ser nuestro padre por medio de Jesucristo.

Y en primer lugar: ¿qué significa este título de Padre dado al Creador? ¿cuál es su contenido?

El evangelio, como toda idea nueva, tiene necesariamente que servirse, para ser entendido por el hombre, de nociones y vocablos anteriores, conocidos ya, que ofrezcan cierta analogía de sentido. Para entender, pues, la idea de la paternidad divina, debemos desarrollar la noción humana de "padre", con las reservas que la personalidad divina imponga.

Para el hombre, un padre es, desde luego, el punto de origen de su existencia. Cada ser humano deriva su vida de sus padres, que bien son denominados: los que nos han dado el *ser*. Aplicado a Dios, este concepto implica, por ahora, que él es el *origen verdadero* del hombre; en otras palabras, la paternidad divina implica desde luego su carácter de *Creador*.

Mucho más aún: un padre humano es en general el tipo anterior que se reproduce en su hijo. Este tiene la conformación física y el temperamento y tendencias morales de sus padres. Es cierto esto, en la experiencia humana, para el bien como para el mal; más firme sin duda para el último. Aplicado al Creador, este concepto se enriquece sobremanera y constituye la mayor honra imaginable para el ser humano: Dios puede y quiere ser *moral y espiritualmente reproducido* en el hombre; en el lenguaje bíblico: el hombre tiene la imagen y semejanza de Dios, es de su linaje. Pero como la experiencia universal demuestra que el hombre no vive según la perfección divina, la paternidad moral del

Creador debe enunciarse así: Dios quiere engendrar y desarrollar en el ser humano una vida moral y religiosa que reproduzca la vida divina. Entonces, y sólo entonces, el hombre realmente es hijo de Dios, de hecho y no de nombre.

Por último, un padre humano es el protector y guía de su hijo. No se necesitan muchas palabras para expresar el alcance de este concepto cuando se aplica al Creador. Jesús mismo desarrolla en el sermón del monte, a continuación de esta oración modelo, la noción de la providencia paternal de Dios para todas las necesidades del creyente.

En segundo lugar, debemos demostrar que fuese Jesús quien trajo esta revelación, el que introdujo esa verdad en el mundo. Y no sólo esto, sino que fuera del cristianismo tal verdad no es reconocida realmente por religión o sistema alguno.

El paganismo antiguo, caracterizado por el politeísmo, no podía llegar jamás a una noción tan sublime. El hombre más sincero se extraviaba entre aquella muchedumbre de dioses, generalmente inmorales o crueles como los hombres que los habían concebido,—a su imagen; el hombre era el padre de los dioses;—y aun en la hipótesis de un politeísmo a base de divinidad buenas, la pluralidad no se prestaba de modo alguno para llegar al concepto de Dios, Creador y Padre del ser humano. Agregaremos, por vía de reserva, que aun cuando lo hubiera concebido, no habría podido jamás llegar a realizarlo:—reserva aplicable también a los sistemas que siguen.

El judaísmo, con ser una religión de origen divino, tampoco llegó a semejantes alturas. Sin duda podrá objetarse aquello de: "Llamé a mi *hijo* de Egipto", y alguna otra expresión semejante; pero las palabras atribuidas así a Dios son aplicables al pueblo de Israel en masa. El profeta, en efecto, en dicho pasaje, habla del pueblo entero saliendo de la esclavitud egipcia. Es decir: respecto de la teocracia, ocasionalmente se expresaba su relación con Jehová por medio del vocablo "hijo", que también se aplicaba a los ángeles en la frase: hijo de Dios. Pero los hombres no soñaban siquiera en considerarse *individualmente* hijos de Dios. La doctrina de que el hombre pecador, *un* hombre, *cada* hombre, sea o pueda ser hijo de Dios, estaba tan lejos de

la mente de un hebreo como "el oriente lo está del occidente". Y se explica, puesto que el judaísmo era una religión de estado, para la nación entera; la conversión del individuo aislado, la experiencia personal de fondo, solamente podía ocurrir en individuos que se elevaran muy por encima del judaísmo en que vivían, en un David, por ejemplo. Y aun éstos, no llegaron a la noción que nos ocupa.

El paganismo moderno,—y empleamos inercialmente la frase—no obstante lo mucho que toma del cristianismo, tampoco tiene la noción de la paternidad divina. Nos referimos especialmente a dos sistemas, aparentemente opuestos, pero en realidad muy próximos como el punto primero y el último en el dibujo de una circunferencia: el ateísmo y el panteísmo.

Del ateísmo, por supuesto, no hace falta demostrar que no admite la paternidad divina, ya que explícitamente dice no haber Dios. ¿Y por qué lo mencionamos en esta conexión? Porque nos permitirá demostrarlo más fácilmente para el otro sistema, tan de moda. El panteísmo, en efecto, tan divulgado en sus formas de espiritismo, teosofía, religión natural, etc., etc., al afirmar de un modo u otro que el ser humano es una chispa de la divinidad, o que se pierde en ella como la gota en el océano, *parece* abarcar o comprender la noción de la paternidad de Dios. Pero ese dios de que hablan no es un ser personal, sino una fuerza infinita, subconsciente o aun inconsciente, no libre, extraña por tanto a una vida moral. El dios de los panteístas viene a ser como el alma del universo, siendo éste su cuerpo. Como se puede ver, no hay diferencia de fondo entre el panteísmo y el ateísmo: ambos admiten la existencia del universo y prácticamente nada más. Pero honestamente, ¿cómo decir que una divinidad impersonal como el engendro ese sea padre del ser humano, que le es superior por ser consciente?

En resumen: esta invocación comienza asentando una doctrina fundamental para el logia como para la vida: Dios quiere ser nuestro PADRE, en la plenitud divina del término; y esta verdad es una revelación trada al mundo por Jesucristo.

(Continuará).

EL HOGAR

LA DISCIPLINA

Continuando nuestros consejos a los padres, LOS DOS UNIDOS, diremos que:

3. *Deben ellos mostrar inalterable firmeza en gobernar a sus hijos.* La flojedad se confunde con harta frecuencia con la ternura. Los padres no poseen suficiente fuerza de voluntad para negar a sus hijos lo que éstos les piden o para requerir que hagan lo que ellos les ordenan. En su ceguera permiten que su NO se convierta en sí y su sí en NO. Se le ordena al niño que haga tal o cual cosa, mas el niño no desea hacerla. No se niega rotundamente, pero protesta lastimeramente o llora. El lloriqueo ablanda el corazón paterno y el chico sale con la suya. La mamá sale a pasear. Ya se le ha dicho al niño que esta vez no podrá acompañarle. De nuevo empiezan los llantos y, en el caso de los más mal educados, gritos desaforados; ante semejantes manifestaciones de dolor, la madre cede, se le enjugan las lágrimas al niño, se le viste y triunfalmente sale a pasear. Ahora, habiendo comprobado la completa eficacia del llanto, sabrá emplear este medio para conseguir la realización de sus gustos y caprichos cada vez que la oportunidad se presenta. Sabrá que la palabra del papá o de la mamá nada vale y que está en su poder hacer cambiar con unas cuantas lágrimas todos sus proyectos y designios. Al obrar así los padres mismos se creen muy tiernos cuando en realidad son muy tontos. Si sólo se mantuvieran firmes unas pocas veces, haciendo ver a sus hijos que sus palabras tienen peso, se ahorrarían muchos disgustos e impartirían a sus hijos una preciosa lección de sumisión que indudablemente les habría de resultar beneficiosa en los días del porvenir.

4. *Deben evitar cuidadosamente el empleo de la mentira.* El mentiroso, el embustero, seguramente, recibió la primeras lecciones de la mentira y del embuste en el hogar. Con toda probabilidad sus maestros habrán sido sus propios padres. A ellos les habrá oído mentir a todo el mundo. Pero aun, ellos mismos, sus hijos, ha-

brán sido víctimas de los engaños y embustes paternos. ¡Cuántas veces su papá o su mamá les prometió una golosina u otra cosa a condición de que hicieran algo! Los chicos cumplieron su parte, mas nunca recibieron la recompensa. ¿Pensarán los padres que todo esto no habrá de dejar impresiones imborrables en el corazón tierno y receptivo de sus hijos? Si tal acontece, se equivocan en grande. Mienten ellos a sus hijos y, según una ley inexorable, más tarde sus hijos mentirán a ellos y a todo el mundo. Que no hagan a sus hijos ni promesas ni amenazas que no podrán o no querrán cumplir. Habiendo hecho una promesa a un pequeño, que esta promesa se cumpla y esto a cualquier precio. Si el cumplimiento resultara realmente imposible, que se den al niño todas las explicaciones que el caso requiere. Condenamos, también, con toda nuestra energía todos estos embustes con que se desea conseguir la obediencia de los niños o infundirles miedo. Oímos continuamente a madres y a niñeras asustar a los chicos con el "cuco", con "el hombre de al bolsa" y otras supercherías. El efecto de todo esto en el ánimo de los pequeños es desastroso. Se crían en un ambiente de mentira y de superstición. ¿Quién se extrañará, pues, si más tarde ellos resulten mentirosos y supersticiosos? Creemos que no caen bajo esta condenación los cuentos de hadas que sirven para cultivar la imaginación de los niños y que sabrán leer con provecho, sabiendo que sólo se trata de un mundo imaginario y fantástico.

5. *Deben cultivar y conservar a todo trance la amistad de sus hijos.* Es realmente extraño notar cuán poca amistad existe entre padres e hijos. Hay muchos hogares en los cuales nunca se cambia una palabra amistosa entre el padre y el hijo; el distanciamiento es completo. Hemos dicho que hay hogares en que esto pasa. Nos corregimos, no son hogares; son miserables viviendas. Uno de los hechos más tristes de la vida moderna es que, en las grandes ciudades industriales, las clases obreras no pueden costearse el lujo de tener un hogar... un lugarcito, por humilde y pobre que sea, en el cual la familia pueda recogerse y gozar de alguna intimidad doméstica. Con todo, los padres deben tratar por todos los medios posibles cultivar la amistad de sus hijos. Ellos necesitan de sus consejos y de su cariño. Si los jóvenes no

encuentran nada más que frialdad e indiferencia en el seno de la familia, buscarán un poco de calor y de simpatía entre los compañeros en la calle o en la cantina. Que los padres manifiesten interés en lo que les interesa a sus hijos. Que compartan de sus angustias y sus alegrías hasta donde sea posible. Que la madre sea la confidente de su hija; el padre el confidente de su hijo. Una familia así unida será feliz. Su hogar será la morada permanente de la paz, la disciplina, el buen orden, la limpieza y la armonía que en él se encontrarán serán un débil reflejo de la bienaventuranza celestial, del patrimonio reservado para los hijos de Dios en el hogar eterno.

R. M. I.

PARA LOS NIÑOS

A cargo de Carlos de la Torre

Queridos niños:

No hace muchas semanas que estudiasteis, en la escuela dominical, una lección del Antiguo Testamento sobre el rey Salomón. ¿Recordáis la sabia elección de él, cuando el Señor Jehová le dijo que pidiera lo que quería? Sí, Salomón eligió lo mejor. Y, si os propusieran lo mismo a vosotros, ¿qué pediríais? Estuve en una clase de escuela dominical, el día cuando tuvimos esa lección, y pregunté a los niños qué preferían elegir ellos. El primero en contestar, dijo una bicicleta; otro, un automóvil; un tercero, una pelota de football. ¿Os parece extraño esto? ¡No! Creo que algunos de vosotros hubierais pedido lo mismo, o bien algo parecido.

Realmente, estos días los niños tienen grandes deseos de tener una bicicleta, a lo menos. Están entusiasmados con el ciclismo en muchos lugares. Y es un buen deporte: sano, agradable, beneficioso como ejercicio físico. No sólo los niños, sino que buen número de niñas participan de él. Es posible que llegue la época cuando en nuestro país, al igual que en muchos de Europa, se usen millones de bicicletas. Aunque para nosotros será muy raro y gracioso el ver a alguna señora muy aseñorada, de sombrero y en bicicleta, o a un señor grueso, muy grueso, bien puesto, en una de esas máquinas de media carrera, haciendo temer que aplaste la bicicleta bajo su quintal y pico de peso. Pero, por lo menos los

niños y las niñas cultivarán un buen deporte.

Sin embargo, ya sabéis que no para hablaros de ciclismo os escribo. Pero, es que recordaba una conversación sostenida por dos niños de, al parecer, 11 ó 12 años de edad, que oí en cierto lugar. Dos chicos tenían bicicletas y eran buenas ciclistas. Entusiasmados contaban sus hazañas, realizadas, no a caballo, sino a bicicleta. Y, como siempre, cuando los muchachos cuentan aquello de que han sido capaces, uno quiere ser el más animoso y audaz. Bien, uno de ellos contaba cómo, habiendo pasado por un lugar, pudo salvar un pozo mediante una buena maniobra, una *gambeta arriesgada*. Pero, al volver, andaba tan velozmente, que llegando al mismo peligro no pudo evitar una caída peligrosa, pues, aunque confiado en su pericia, iba presa del vértigo (deseo desmedido de correr cada vez más) y no bastó su prudencia ni la confianza en sí mismo, para no caer en tierra con su humanidad, descendiendo de la máquina en forma nada elegante.

Poca prudencia había tenido el chico, o demasiada confianza en su habilidad. Así hay niños y niñas que, creyéndose muy prudentes y confiando mucho en sí mismos, suelen olvidar el cuidado que debieran tener en su conducta. La Palabra de Dios nos enseña a ser prudentes y también a no poner tanta confianza en nuestra prudencia, sino a confiar en Dios en todos nuestros caminos. No solamente en los juegos y deportes, también en la escuela, en el trabajo, nuestra conducta debe ser de prudencia, de cuidado, para evitar caídas que acaso nos serán fatales. Cuando hacemos algo, que procedamos con toda prudencia, para detenernos a tiempo cuando se acerca el lugar de peligro. Mas, sobre todo, por mucha que sea la prudencia, no sea en ella nuestra confianza. Confíemos en el Señor, temamos de Jehová en todos nuestros asuntos. El nos sostendrá y no nos dejará caer en el peligro. El nos hará prudentes y guiará en todo si creemos en él de todo corazón. ¿Lo haréis?

Si colocáis las consonantes en el siguiente texto, de Proverbios capítulo 3, y aprendéis de memoria, recordareis algo sobre la lección presentada: "J. a. e. e. e. e. o. r. á. e. e. o. o. a. u. o. a. o. o. . . . o. e. . . . i. e. . . . u. . . . u. e. . . . i. a."

Vuestro, en Cristo,

CARLOS.

NECROLOGIA

GUILLERMO SMITH PAYNE

Este infatigable evangelista, que durante 32 años ha trabajado al servicio del Señor Jesucristo, y especialmente en Córdoba, falleció de aneurisma al corazón, en Bolivia. Hace muchos años, había sido condenado a muerte por el arzobispo de La Paz, después que sus enseres habían sido quemados por los fanáticos. Me pidió entonces el libro de Antonio Llorente (*Historia de la Inquisición*) para usarlo en su defensa ante el tribunal. Se lo envié en seguida escondido en una bolsa de café, haciéndolo entrar en Bolivia como por contrabando. En la misma tierra en donde había sido fiel "pioneer" del Evangelio y de la libertad religiosa, acabó su misión.

PABLO BESSÓN.

ENRIQUE J. EWEN

Este bueno y consagrado hermano, a quien tanto debe la causa evangélica rioplatense, ha fallecido recientemente en Inglaterra, su país natal, después de una larga vida, consagrada por entero al servicio del divino Maestro.

Perteneciente a la denominación de los *Hermanos*, nuestro hermano había venido al Río de la Plata hace más de 40 años, en calidad de misionero, desarrollando desde entonces una amplia y eficaz labor.

En efecto, fue el primero en recorrer los pueblos del interior de la República y, en especial, los de la provincia de Buenos Aires, con un pesado coche bíblico, vendiendo biblias y partes de ella, distribuyendo folletos y predicando el Evangelio. No bien llegaba a una población determinada, la recorría en todas sus direcciones con el coche para llamar la atención de la gente; y luego se colocaba con él en la plaza principal, en donde realizaba una verdadera misión: sobre todo, por la noche, en que solía predicar a los que acudían a oírle debido a las invitaciones que distribuía durante el día de paso que iba ofreciendo la Biblia de casa en casa. Por este medio, nuestro hermano pudo poner en circulación muchos millares de ejemplares del Nuevo Testamento, que era la parte de las Escrituras que más le agradaba difundir.

Esto dió lugar a que tuviese que sostener más de una vez luchas muy serias con los curas de algunos de los pueblos que visitaba.

Una vez, en cierto pueblo, tuvo que habérselas con el cura del lugar, el cual, no pudiendo sufrir que un hereje tuviese la impertinencia de colocarse frente a la iglesia y hacer propaganda de sus herejías, acudió de noche a las conferencias que el hermano Ewen daba en la plaza desde el coche, que amén de otros menesteres, le servía de pulpito; y le contradijo abierta y públicamente, diciendo que lo que él decía no era verdad; y que los libros que él circulaba eran falsos y truncados. Entonces el hermano Ewen, con mucha flemma, sacando un nuevo testamento se lo ofreció, diciendo: "Tome, Sr. Cura, y vaya a su casa, y compárelo con el suyo; si encuentra que no están de acuerdo, vuelva acá, y muéstreme donde esté el desacuerdo; y si llegara a ser cierta la cosa, yo le prometo desde ahora no sólo de suspender la venta, sino hasta de quemar todos los libros que tengo en mi poder."

No hay para qué decir que al cura no se le volvió a ver el pelo por junto al coche.

Además de esta bendita obra de circular las Escrituras por lugares donde no había pisado antes la planta de ningún heraldo del Evangelio y en una época en que los caminos eran malísimos, obra esta cuyos resultados sólo la eternidad revelará, nuestro hermano fué el fundador de varias iglesias; pues fundó la de Tandil, la de los Hermanos, de Montevideo, y últimamente la de S. Luis. Y no sólo esto, sino que fué causa de que la *Misión Unión Evangélica* diese comienzo a sus trabajos entre nosotros. En efecto, habiendo regresado Ewen a Inglaterra dió conferencias en distintos lugares de su país acerca de las oportunidades que ofrecía el Río de la Plata para darle el Evangelio. Esto llamó la atención de la señorita Lucía Guinness, quien escribió un libro sobre el particular, el que llamó tanto la atención, que hizo que vinieran al país varios misioneros evangélicos a traer las buenas nuevas de la gracia salvadora de Dios.

Por lo dicho, se puede ver de qué temple era nuestro hermano, y cuánto contribuyó a la propagación del Evangelio en las repúblicas del Plata.

Mucho más tendríamos que decir de este valiente e intrépido paladín de la cau-

sa del Señor, a quien tuvimos el honor de conocer y de tratar íntimamente, con el resultado de llegar a amarnos como padre e hijo; pero el espacio nos falta.

Hombre de oración, hombre fiel, hombre humilde como un niño y santo como un apóstol. No vivió sino para su Señor, sirviéndole con toda la lealtad de que era capaz su noble corazón, y eso en medio de privaciones, renunciamentos y estrecheces, como sólo suelen hacerlo las almas superiores, como era la suya.

¡Que Dios bendiga a su esposa e hijos y los consuele infundiéndole abundante gracia en sus corazones, que los retemple en medio de su justísimo dolor!

J. M. RODRÍGUEZ.



Datos acerca de la Biblia

La Biblia goza de la distinción de ser el primer libro que se imprimió, y la Versión del Rey Santiago o sea lo que los ingleses llaman su "Versión Autorizada de la Biblia", es en el día de hoy el libro que más circulación tiene en el mundo.

La Biblia contiene 31.173 versos, 1.189 capítulos y 66 libros.

El capítulo XIX de la 2.^a de Reyes y el capítulo XXXVII de Isaías son iguales.

El verso medio de la Biblia es el del Salmo XCVII.

Una persona familiarizada con la Biblia, puede leerla toda entera, para sí mismo, en menos de cuarenta horas.

El primer libro impreso en tipo de metal fué la Biblia en Latín, en el año 1450 - 1455.

Lutero fué el primero que dió al pueblo una versión de la Biblia. Su versión alemana del N. Testamento se publicó en 1522, y la de la Biblia entera en 1531.

El Sínodo de Dort publicó la Biblia en holandés en 1637. La Biblia francesa, de Ginebra, se publicó en 1535; la danesa, en 1550; la sueca, en 1541.

La "Versión Autorizada", fué impresa por primera vez en 1607 - 11 por Roberto Barker, The Cambridge University Press, —la casa impresora más antigua que existe de las que han impreso la Biblia— publicó esa Versión por primera vez en el año 1629.

La primera Biblia impresa en los Esta-

dos Unidos fué en el idioma de los indios, en 1663, por Juan Eliot.

La primera impresión que se hizo de la Biblia inglesa en los Estados Unidos fué en 1782.

La primera edición impresa de alguna porción de la Biblia, en inglés, fué la del N. Testamento, efectuada por Guillermo Tindal, en el año 1526.

La primera noticia que tengamos de una versión española impresa, fué ejecutada en dialecto valenciano por Bonifacio Ferrer, por el año 1478. Aunque el traductor era romanista su obra fué quemada por la Inquisición.

En 1543, Francisco de Encina publicó en Amberes su traducción castellana, tomada de la latina de Erasmo, del N. Testamento. En Ferrara apareció en 1553 una versión literal del hebreo, del A. Testamento, sin los apócrifos.

En Venecia, por los años 1556, se imprimió un N. T. en castellano, traducido del griego por el doctor Juan Pérez.

Casiodoro de Reyna imprimió toda la Biblia en castellano, en Basilea, en 1569. Su traducción (que es la que los evangélicos empleamos) fué mejorada por Cipriano de Valera, quien dedicó 20 años de su vida a este trabajo, publicando, al fin, con sus correcciones, la Biblia de Reyna en 1601. Todas estas versiones fueron fruto de la Reforma Protestante.

En 1794 se publicó en Madrid una versión española de la defectuosa versión latina llamada "Vulgata". La tradujo el Obispo Felipe Scío de San Miguel y está autorizada por la Iglesia papal.

(De *El Herald*).

Concordancia Bíblica

Para el asiduo estudiante de las Sagradas Escrituras una concordancia no es meramente un libro útil; es absolutamente indispensable. Hace años se agotó la muy limitada edición de la Concordancia de Sloan. Cuántas veces han llegado a los depósitos de libros evangélicos pedidos de concordancias, en estos últimos años, y se ha tenido que contestar a todos en igual forma: "No existe tal cosa".

Es muy grato poder anunciar ahora la pronta aparición de una concordancia nueva. Nos referimos a la Concordancia

Greco-española que seguramente se hallará en venta en el mes de octubre próximo venidero. Para su autor, señor H. M. Petter, es una obra representa años de perseverante labor e ingentes sacrificios. Será para él, sin embargo, una inmensa satisfacción saber que ha prestado un inestimable servicio al mundo evangélico de habla castellana. Todos los estudiantes de la Biblia serán muy deudores suyos.

La nueva concordancia no sólo ayudará al estudiante a hallar tal o cual vocablo en la Biblia castellana, sino también pondrá al lector en condiciones de entender los varios significados que pudiera tener la palabra griega del original. En un sentido será, pues, concordancia y comentario, todo en uno. En cuanto tengamos más datos tocante al precio, etc., tendremos gusto en publicarlos.

ECOS RIOPLATENSES

CAPITAL FEDERAL

Asociación de las Iglesias Bautistas del Distrito

El día 29 de mayo las reuniones semestrales de esta Asociación se celebraron en el templo de la Iglesia del Distrito Sud. Quedó constituida la M. D. como sigue: Presidente, Carlos de la Torre; vicepresidente, Owen Elder; secretario, Alejandro Flechert; tesorero, Lorenzo Pluis.

La reunión de la mañana fué excelente y bendecida. La nota más agradable fué la recepción de una nueva iglesia hermana, la Iglesia Evangélica Bautista de Nueva Chicago. Viene a reforzar las filas bautistas de la Capital y se le dió una muy calurosa bienvenida. Los informes de las distintas iglesias resultaron muy animadores. Se podía ver por ellos que en todos los barrios se redoblan los esfuerzos para llevar adelante la obra de evangelización. Ha habido buena asistencia en los locales, interesantes reuniones en las plazas, crecientes actividades juveniles y buenas escuelas dominicales. El estado espiritual de las iglesias es bueno y algunas han recibido bendiciones especiales. Después de escuchar estos informes, la asamblea entonó un coro dando gloria a Dios. Luego los jóvenes estudiantes del Seminario cantaron un

lindo himno. El pastor R. F. Elder entonces pronunció un discurso sobre "El Modernismo y los Bautistas". Fué un discurso magistral; una clara e histórica exposición de verdades que sirvió para confirmar la fe de los que tuvieron el privilegio de estar presentes. Todos se sentían aún más animados a luchar por la fe una vez dada a los santos. Viendo la importancia del discurso se resolvió hacerlo imprimir a fin de que todos puedan aprovechar de tan útiles enseñanzas.

La reunión de la tarde, también, resultó muy buena. Después del culto, el pastor J. M. Rodríguez presentó el importante tema: "La Responsabilidad de los Miembros para con su Iglesia". Fué un discurso espléndido. El orador señaló las grandes responsabilidades que incumben a los miembros de las iglesias y llamó la atención a muchos de los defectos más generalizados. Fué un mensaje penetrante y, a la vez, edificante. El comité de la carpa entonces dió su informe. Varios pastores hablaron de las magníficas campañas de evangelización realizadas y las ricas bendiciones experimentadas.

Terminada la discusión sobre la carpa, los jóvenes Owen Elder y Ramón Vázquez cantaron un duo, y entonces los pastores doctor S. M. Sowell y señor Elder hablaron sobre los problemas misioneros locales. Se llamó atención a los diversos campos no trabajados en la Capital Federal y sus suburbios. Fueron mensajes apropiados para el despertamiento de un espíritu de aun mayor actividad entre nuestras iglesias.

Por la noche, predicó el pastor Angel Vázquez, quien pronunció un muy edificante sermón. — **Secretario.**

Sud.—Ante numerosa concurrencia y a pesar del frío reinante, en el sitio acostumbrado (Ingeniero Budge) tuvo lugar una interesante reunión el día 1.º de junio.

Presidía el acto el pastor don Juan Martínez, siendo sumergidas en las aguas bautismales las señoritas María Luisa Cristiano, Luisa Morrone y la señora de Pierro.

El hermano José R. Machinandiarena habló algo concerniente al acto que se realizaba, y fué escuchado con mucha atención por los presentes; luego se cantaron varios himnos de alabanza al Señor.

Quiera Dios que estas nuevas almas que se dignó rescatarlas del pecado, sean siempre fieles colaboradoras de su santa causa y con su gracia perseveren hasta el fin en esta vida de prueba.—**Juan Machinandiarena.**

Vélez Sársfield.—Desde el 5 hasta el 10 de

mayo se celebraron reuniones especiales, estando ellas a cargo del pastor J. C. Varetto. Durante toda la semana el tiempo resultó enteramente desfavorable. No obstante esto, las reuniones se vieron regularmente bien concurridas. Reinó buen ánimo entre los creyentes y algunas personas asistieron por primera vez quedando bien impresionadas. Esperamos que el Señor haya añadido su bendición a los esfuerzos realizados para que algunas almas sean incorporadas al número de los santos.

Once.—La clase de niñas "Mensajeras del Rey" celebró su reunión el domingo 25 de mayo, alcanzando buen éxito. El salóncito de la clase fué adornado con plantas y flores de una manera muy atractiva y de buen gusto. Allí se sirvió un pequeño lunch y luego se desarrolló el programa formulado. Tomaron parte varias de las niñas, siendo todos los números bien cumplidos. La señorita Ruth E. Fish pronunció un discurso que fué muy apreciado de todas. Tomaron posesión de sus cargos las nuevas oficiales, que son: Presidenta, Catalina Simonet; vicepresidente, Dominga Maza; secretaria-tesorera, Annie Alice Sowell; secretaria-corresponsal, Lydia Rodríguez.—**Corresponsal.**

Sudoeste.—El viernes, día 23 de mayo, será recordado como una de las fechas históricas en los anales de esta Iglesia. Hacía ya unos meses que la Iglesia había extendido un llamamiento unánime al hermano Carlos de la Torre para que se hiciera cargo del pastorado. El lo había aceptado, pero, por razones ajenas a su voluntad, no había podido venir antes. Habiendo él acudido al fin para ocupar este puesto, la Iglesia celebró una reunión de bienvenida en su honor. Era realmente una reunión de carácter íntimo, sin embargo, se había invitado a los pastores de las iglesias bautistas de la Capital Federal. Un buen número de ellos nos honraron con su presencia. El pastor R. M. Logan presidió la reunión y después de haber expresado el su gran regocijo al ver asumir el pastorado de la Iglesia a un joven a quien él había conocido como niño en una escuela dominical de Entre Ríos, dió lugar a que otros varios hermanos hicieran uso de la palabra. El Dr. S. M. Sowell, director del Seminario Bautista, manifestó su satisfacción al ver la parte cada vez más importante que están tomando en la obra los jóvenes siervos del Señor, nativos de estas tierras. Hablaron también los señores Bowdler, Bessón, Martínez, Pluis, Morris, García y Cativiela. Luego el señor D. David, Monti dirigió al Hno. de la Torre unas muy concep-

nuevas palabras en nombre de la Iglesia y éste respondió a todas las calurosas palabras de bienvenida en un breve discurso. Un coro de jóvenes cantó un himno de bienvenida y luego la Sociedad de Señoras obsequió a la numerosa concurrencia con un chocolate servido con exquisito buen gusto.

El señor C. de la Torre coadyuvará con el señor Logan en el pastorado de esta Iglesia y mediante su ayuda se espera poder activar grandemente la obra en este distrito que es uno de los más nuevos y progresivos de la ciudad. Rogamos que el Señor bendiga en gran manera al joven pastor en su nuevo campo de labor.

Agradecimiento

El pastor de la Iglesia del distrito Sud, don Juan Martínez, agradece infinitamente a todos los hermanos que se hayan acordado en oración de su esposa durante su prolongada enfermedad. El Señor ha escuchado estas peticiones. El día 2 de junio la señora de Martínez pudo volver a su casa después de haber pasado 14 meses en el hospital y se halla ahora en vías de franca convalecencia.

La Asociación de S.S.J.L.B.B. celebrará su reunión el domingo 29 de junio, a las 14 horas en el templo de la Iglesia del Sudeste, calle José Bonifacio No. 332.

BUENOS AIRES (Provincia)

Adrogué.—Las noches del 1 y 8 de mayo vieron sumergidos en las aguas del bautismo, en el templo de la Iglesia de Bänfield, los hermanos Rosario Drago, Generosa de González y May Rodgers. La señora de González es coadjutora de la obra en Mármol. Que Dios bendiga estas almas guardándolas hasta el fin. **D. Cibils.**

Bänfield.—El hogar de los hermanos Pérez se llenó de gozo por la feliz llegada del bebé que se llamará Apolo Owen.

Remedios de Escalada.—En este suburbio la obra ha mejorado mucho. Las reuniones dominicales los viernes se ven bien concurridas. El alumbrado eléctrico recientemente instalado en las calles ha sido una notable mejora que afecta favorablemente nuestra obra. Varios hogares se han abierto para la predicación del Evangelio. Asisten buen número de niños a la Escuela Dominical. **A. Dechert.**

Pergamino.—Nuestro amado pastor, Carlos de la Torre, por mandato de aquel mismo Dios que lo puso entre nosotros para ser,

además de nuestro pastor y padre espiritual, nuestro maestro, hermano y amigo, deja aquí su rebaño para ir a trabajar en el nuevo campo que Dios mismo le señala. Despidiendo al despedirse él de nosotros, una prueba, aunque humilde pero sincera, de lo mucho que le amamos la Iglesia dió un almuerzo el domingo, día 18 de mayo, estando presentes la mayoría de los hermanos. Sentados alrededor de la mesa gozamos de aquella paz que Dios da a los suyos aun en los trances más difíciles de la vida. El jueves, día 22, en el primer tren partió nuestro Hno. Carlos para Buenos Aires, dejando en Pergamino hermanos que lloran su ausencia. Suben sus corazones a Dios en oración ferviente, rogándole que bendiga a nuestro querido hermano y lo haga una grande bendición dondequiera que vaya. **R. V. Leveratto.**

SANTA FE

Rosario; Instituto Willingham.—Nos es muy grato anunciar en las columnas de nuestra revista, la reciente recepción de diplomas otorgados por el Consejo Educativo Latino Americano, de El Paso, a cuatro de nuestros instructores de la Escuela Dominical. Los victoriosos son:

Las señoritas Florencia Maiza, Mercedes Ontiveros y Jacinta Ontiveros, y el señor Eduardo Romano, quienes se han graduado como "Maestros del Rey". Son los primeros en obtener el diploma en la República Argentina, y sabemos que hay otros en nuestra iglesia que se someterán al examen dentro de poco tiempo.

Lo más satisfactorio para el que escribe estas líneas es que los diplomados son todos activos obreros en la viña del Señor y, por ende, están agregando la experiencia de la práctica a la conquista de la teoría. **El Pastor.**

CORDOBA

Capilla San Antonio.—El día 12 de mayo, por la noche, llegó a ésta nuestro pastor interino señor Pablo A. Broda, para tomar parte en nuestras reuniones administrativas. Tuvimos reuniones de predicación y el domingo, día 18, celebramos la Cena del Señor, conmemorando la muerte expiatoria de nuestro Salvador y recordando su segunda venida en poder y gloria. La Sociedad de Señoras también celebró su reunión administrativa y acordó enviar \$ 20 para el templo de Corrientes. La S. J. B. en su reunión votó la suma necesaria para

hacer una plataforma para nuestro local. Antes de partir el pastor Broda se efectuó una reunión de carácter social en la casa de la Hna. doña Juana B. de Alberti. Allí se sirvió una taza de chocolate y los jóvenes pasaron una hora muy placentera tomando parte en juegos bastante entretenidos. La semana que ha pasado entre nosotros el pastor Broda ha sido una de verdadero refrigerio espiritual.—F. Rojas.

San Francisco.—El día 31 de mayo se efectuó el enlace de los hermanos Emilio Chicilino y María Capriolo, ambos miembros de esta Iglesia. Por la noche, se celebró una reunión especial, estando presentes todos los miembros y un buen número de personas interesadas en el Evangelio. El pastor, don Pablo A. Broda, predicó un edificante sermón sobre los deberes de esposos. La niña Elsa Alberto declamó una linda poesía y después se sirvió un chocolate. Rogamos que la bendición del cielo descienda sobre el nuevo hogar y que los nuevos esposos sean guardados al Señor.

MENDOZA

Mendoza.—El domingo, 18 de mayo, los jóvenes pertenecientes a la Iglesia de Godoy Cruz que viven en Mendoza, se reunieron a invitación de la señora M. de Fowler. La señora entonces expuso el objeto de la reunión, lo cual era proponer la organización de una sociedad de jóvenes. Ella hizo ver la necesidad de que los jóvenes se unieran con el fin de fomentar su crecimiento espiritual e intelectual. La proposición fué recibida con mucho agrado y la asamblea resolvió unánimemente fundar la sociedad que se llamará "Unión Bautista de Jóvenes de Mendoza". La M. D. quedó constituida en la forma siguiente: Presidente, Eliberto Orozco; vicepresidente, José Olaya; tesorera, Ana Olaya; secretaria, María R. Peña, y capitán de grupo, José Ortega. Damos gracias al Señor por esta nueva sociedad, y todos quedamos profundamente agradecidos a nuestra muy querida hermana doña Margarita que tanto se desvela por ver progresar la juventud y prosperar la obra del Señor.—María R. Peña.

Godoy Cruz.—Nuestra E. D. ha mejorado notablemente. Recientemente la señorita Wofford nos propuso la idea de tener una carrera de automóviles con el fin de estimular un espíritu de sana competencia entre las clases. El domingo, 18 de mayo, partieron seis clases cada una con su auto. Hay mucho interés para ver cuál llegará primera a Mendoza (!) La

escuela ha aumentado grandemente en todos sus departamentos. Tanto en la asistencia como en las colectas se nota mucho progreso.

Nuestra Escuela Evangélica, en honor de la fiesta patria, ofreció al público un excelente programa la noche del 24 de mayo. Los cánticos, las piezas tocadas en el piano, los diálogos y monólogos fueron muy aplaudidos por el auditorio. Existen muchas pruebas del éxito que la Escuela está realizando. Es para la Iglesia una íntima satisfacción ver a varios de los alumnos tocar el armonio en los cultos. Reina entre los maestros un excelente espíritu de cooperación.—F. J. F.

REPUBLICA O. DEL URUGUAY

Montevideo; Avda. Gral. Flores.—Empezando el 10 de mayo, el señor J. M. Rodríguez dió una serie de ocho conferencias en esta Iglesia. El Señor premió los esfuerzos de su fiel siervo y bendijo ricamente sus mensajes. Hubo muy buena asistencia y varias almas aceptaron a N. S. Jesucristo como su Salvador. Nuestro gozo llegó a su colmo la noche del 17, cuando fueron bautizados los siguientes hermanos: doña Rosa N. de Fajardo, doña Angela S. de Tera y don Juan E. Sergas. El bautisterio estaba adornado con palmas y flores de manera que presentaba un aspecto muy hermoso.

El miércoles, día 21, recibimos la visita del señor D. Agustín Arenales, quien dió una conferencia hablando sobre su maravillosa conversión y la obra evangélica en España. Fué ésta la última conferencia que diera antes de su partida. Esa misma noche se embarcó con rumbo a su patria llevando en su corazón un recuerdo del amor manifestado por los evangélicos de Sud América hacia sus hermanos españoles.

El jueves, 29 de mayo, nos visitó el doctor W. E. Browning, quien dió una conferencia sumamente interesante sobre los países en los cuales él ha viajado. La conferencia fué ilustrada con proyecciones luminosas.—Práxedes Echeverría.

JUSTICIA

por A. CATIVIELA

UN OPUSCULO QUE OBLIGA A PENSAR

Precio: \$ 0.40

Envíense pedidos a MALVINAS 912
Buenos Aires